
Matutina para Adultos | Lunes 01 de Enero de 2024 | El Dios que quiere ser conocido

Descripción



El Dios que quiere ser conocido

“Sino alábese en esto el que se haya de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy el Señor, que actúo con bondad, justicia y rectitud; porque eso me complace”.

(Jeremías 9:24)

Conocer personalmente a Dios es más importante que pertenecer a una iglesia. Es probable que ya pertenezcas a una confesión religiosa, pero mi pregunta para ti hoy es: ¿conoces a Dios? ¿Realmente conoces a Dios?

Hay personas que primero buscan una iglesia para conocer a Dios, pero el orden correcto es buscar primero conocer a Dios para que sea él mismo quien te guíe a su iglesia. Y el mejor recurso para hacer esto es leer la Palabra de Dios. Desarrollar el hábito de estudiar la Biblia cada día es el camino para llegar a conocer personalmente al Dios que se nos revela a través de ella.

Ojalá que tu concepto de Dios no dependa de lo que otros dicen, hacen o predicán, porque aun en la iglesia puedes encontrar tantas ideas acerca de Dios como personas haya. Sería bueno que de ti se pueda decir como Jesús dijo de Pedro: “¡Bienaventurado eres, Simón hijo de Jonás; porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos!” (Mat. 16:17). Dios está dispuesto a revelarse a ti en forma personal. Él quiere que lo conozcas, sabe que necesitas conocerlo, y ha hecho todo lo necesario para que eso ocurra.

El profeta Jeremías escribió: “No se alabe el sabio de su sabiduría, ni de su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe de su riqueza. Sino alábese en esto el que se haya de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy el Señor, que actúo con bondad, justicia y rectitud; porque eso me complace” (9:23, 24). Dios quiere que el asunto que te produzca el mayor gozo y te haga sentir digno de alabanza sea que lo entiendas y lo conozcas a él. Cuando logres esto, estarás listo para entender el resto de las cosas importantes de la vida. Y la razón principal por la que Dios quiere que lo conozcas es que tengas acceso a la vida eterna, porque “esta es la vida eterna, que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado” (Juan 17:3).

Este año te invito a dedicar unos minutos cada día a ver algún retrato del carácter de Dios, que se nos ha dado a conocer en su Palabra. ¿Estás listo? ¿Me pareció oír un sí? Yo también lo estoy. Te espero cada día en nuestra cita para conocer a Dios.